

Dudan de posibles reformas políticas y económicas en Cuba

30 July 2009

[Agencia Mexicana de Noticias, NOTIMEX](#) NOTMXS

Agencia Mexicana de Noticias, NOTIMEX. Copyright © Todos los derechos reservados

Miami, 30 Jul (Notimex).- Pese a las expectativas de que las medidas adoptadas por el presidente Barack Obama favorezcan un cambio en **Cuba**, el gobierno de la isla no hará reformas políticas o económicas que impulsen la democracia, afirmaron hoy aquí varios expertos.

"No hay evidencia de que el gobierno (del presidente Raúl Castro) contemple decisiones políticas sobre reformas económicas y se encuentra en una parálisis para mantener el status quo", indicó Juan del Aguila, especialista en temas cubanos de la Universidad Emory.

A tres años de haber dejado el poder Fidel Castro y de las medidas "cosméticas" anunciadas en el ámbito económico por su hermano Raúl, la economía de la isla se encuentra "más deteriorada" y existe una "inmovilidad" del gobierno, agregó Del Aguila.

Dijo que la destitución de importantes funcionarios en marzo pasado, como el vicepresidente Carlos Lage, el canciller Felipe Pérez Roque y el jefe del Departamento de Relaciones Internacionales del Partido Comunista, Fernando Remírez, muestran la intención del régimen de mantener el status quo.

Del Aguila realizó sus comentarios durante la sesión plenaria de la XIX Conferencia Anual de la Asociación de Estudios de la Economía Cubana (**ASCE**), que sesiona desde este jueves en Miami, Florida.

"No observo un camino de cambio político, aún si la economía sufre una implosión", sostuvo Del Aguila.

El economista independiente en **Cuba**, Oscar Espinoza Chepe, advirtió que la situación económica de la isla es tan mala como la del llamado "período especial" de hace 20 años y sostuvo que si se sigue degradando, bien podría llevar a un estallido social espontáneo.

"Ese peligro existe si no hay una toma de consciencia del gobierno cubano", aseveró Chepe en una grabación enviada especialmente desde la isla para la conferencia, a la que asisten un centenar de académicos y analistas del tema cubano.

Chepe consideró que en la actualidad Fidel Castro sólo está para ponerle freno a Raúl y lo que existe en la isla "es un gran vacío de poder político", mientras que Estados Unidos ya no es el enemigo de antes.

"Raúl ya no cuenta con el enemigo externo que era Estados Unidos porque Obama se ha convertido en una persona extremadamente popular en la isla, tras las medidas de liberalizar remesas y viajes", agregó.

Daniel Erikson, analista de Diálogo Interamericano, estimó que pese a que no habrá ningún compromiso de **Cuba** para los cambios que quiere Estados Unidos, el gobierno de Obama podría lograr levantar las restricciones a los viajes de estadounidenses a la isla en 2010.

En un panel sobre la relación **Cuba**-Estados Unidos, Erikson apuntó que se está moviendo bien esa iniciativa en el Congreso, por lo que podría ser aprobada, a pesar de la oposición.

James Cason, del Centro para una **Cuba** Libre, consideró que los viajes de estadounidenses a la isla constituyen la única forma de poder impulsar un cambio que surja desde dentro de la isla.

La **ASCE** se fundó en 1989 con el propósito de analizar los temas relacionados con **Cuba** a fin de preparar a los cubanos de la isla y del exilio para una transición democrática en su país.

El foro, coauspiciado por el Centro de Estudios Cubanos y Cubanoamericanos (ICCAS) de la Universidad de Miami, incluye la proyección del documental "Bajo el cielo cubano: El trabajador y sus derechos", dirigido por el cineasta puertorriqueño Carlos Montaner.

En la cinta, sindicalistas independientes denuncian, entre otras cosas, que mientras la Revolución Cubana se erigió en parte sobre la base de proteger a los trabajadores, 50 años después ha creado al "esclavo del siglo XXI" y viola garantías como el derecho a un contrato colectivo.

Expertos advierten sobre peligros de la parálisis política y económica

WILFREDO CANCIO ISLA, wcancio@elnuevoherald.com

31 July 2009

[El Nuevo Herald](#)

(c) Copyright 2009, El Nuevo Herald. All Rights Reserved.

El economista disidente Oscar Espinosa Chepe definió el jueves con solo tres palabras el dilema que enfrenta el gobierno de Raúl Castro ante el impacto de la crisis mundial: reformas urgentes o caos.

"Todo es propicio a condiciones favorables para incontrollables explosiones sociales", dijo Espinosa Chepe desde La Habana ante los participantes de la XIX Conferencia Anual de la Asociación para el Estudio de la Economía Cubana (**ASCE**), que sesionará hasta el sábado en Miami. "La actitud actual del gobierno negado a emprender reformas para mantener su poder, además de ser egoísta e irresponsable, es antinacional".

Hablando en la sesión de apertura de la conferencia ante más de 200 académicos, investigadores y estudiosos del tema cubano, Espinosa Chepe describió un panorama de desolación económica, parálisis política y marginalidad social que pudiera conducir al desplome total en la isla.

"Recuérdese el Maleconazo de 1994, espontáneo y sin dirección alguna, lo que debe hacer reflexionar a todos los cubanos sobre los cambios urgentemente requeridos, podría conducir a la violencia y la anarquía", argumentó el economista, ex prisionero de la llamada Causa de los 75.

Agregó que las posibilidades de que la economía y la sociedad cubanas puedan superar incluso los peores niveles de la crisis del "período especial" de los años 90, no pueden descartarse.

"En muchos aspectos, las condiciones son más adversas que cuando cesó la subvención del bloque soviético", explicó el disidente. "Cuando se perdieron las subvenciones a comienzos de los años 90, los almacenes estaban repletos de productos, debido a la acumulación de inventarios; hoy ocurre todo lo contrario".

El fantasma de un estallido social y las posiciones encontradas sobre el embargo gravitaron sobre la primera jornada del evento, que acogió también el jueves el estreno del documental *Bajo el cielo cubano: el trabajador y sus derechos*, del realizador Carlos Montaner.

La alarma lanzada por Espinosa Chepe tuvo eco en la intervención de Juan del Aguila, profesor de la Universidad Emory (Georgia), quien dijo que no existen siquiera señales para emprender los cambios económicos profundos ante la crisis actual.

Cuba podría encaminarse hacia un proceso de 'haitianización' ", pronosticó Del Aguila.

Las relaciones entre La Habana y Washington ocuparon el segundo panel de la sesión matutina, donde el tema de la política estadounidense agitó las pasiones entre partidarios y opositores de flexibilizar el embargo.

El empresario Carlos Saladrigas, copresidente del Cuba Study Group, se pronunció a favor de que Washington realice cambios unilaterales en su estrategia hacia la isla, sin esperar por pasos recíprocos del régimen castrista.

"El inmovilismo en la política del embargo ha derivado siempre en beneficio de Fidel Castro", apuntó Saladrigas. "Es absurdo ofrecer la 'cerrazón en bandeja de plata' a un régimen que aspira a perpetuarse en el poder: hay que ofrecerle apertura para provocar una crisis de legitimidad en ese gobierno".

El embajador James Cason, presidente del Centro para una Cuba Libre, tomó seguidamente la palabra para contradecir la tesis de que el levantamiento de las restricciones de viajes turísticos funcionará como un factor de democratización de la isla.

Cason respaldó los viajes con propósitos humanitarios, así como los intercambios académicos y otras visitas con propósitos culturales, pero argumentó que el turismo estadounidense sólo serviría para llenar las arcas del gobierno, con el consiguiente fortalecimiento de los aparatos represivos del Estado.

"El turismo nunca ha logrado cambiar un sistema totalitario en la historia contemporánea", aseveró Cason.

La conferencia proseguirá hoy con ocho paneles dedicados a la situación de la agricultura, la inversión extranjera, la infraestructura, el sistema legal, entre otros temas. También habrá una intervención especial del periodista estadounidense Tom Gjelten, autor del libro *Bacardi and the Long Fight for Cuba: The Biography of a Cause* (2008).

Cuba delays key summit on economy; With no answers on how to solve Cuba's tanking economy, government leaders postponed a crucial conference on the nation's future. BY FRANCES ROBLES

frobles@MiamiHerald.com

1 August 2009

[The Miami Herald](#)

(c) Copyright 2009, The Miami Herald. All Rights Reserved.

Reeling from global and domestic economic crises, the Cuban government announced Friday that it planned to postpone an important Communist Party conference to chart the island's economic future.

The decision -- announced on the third anniversary of Raúl Castro's rise to the presidency -- was further evidence that Cuba's moribund economy is in a free fall and that its leaders have yet to figure out how to stop the slide, experts familiar with the island's economy said Friday.

Cuba's Communist Party has not held its congress since 1997. The sixth party convention was supposed to be held later this year in a quest to chart the country's political and economic future without the presence of Fidel Castro, who fell ill three years ago.

But the Cuban government newspaper Granma announced Friday that a grim financial picture forced a postponement. Reporting from a joint meeting of the Council of Ministers and the Communist Party's central committee, the paper also said Economy and Planning Minister Marino Murillo Jorge had lowered economic growth projections from 2.5 percent to 1.7 percent.

The next party congress will likely be his last and must be done properly, Raúl Castro was quoted as saying. The gathering is normally held every five or six years.

``Because of the laws of life, this will be the last [congress] led by the historic leadership of the revolution," Raúl Castro said.

Cuba experts gathered Friday at the downtown Miami Hilton Hotel for the Association of the Study of the Cuban Economy said putting off the party congress was a significant decision that showed trouble ahead for Cuba.

The months ahead, they said, could rival the early 1990s, which saw long lines and bare shelves as the economy imploded in the wake of the collapse of the Soviet Union.

``They have two big problems: a model that doesn't work and a global economic crisis," said María Dolores Espino, an economist at St. Thomas University. ``There's nowhere for them to go. This is going to be worse than the 1990s, because this time the problem is worldwide."

The Cuban government is facing its worst economic crisis in years.

Back-to-back hurricanes last summer wreaked \$10 billion in damage upon the island just as the price of Cuba's chief export -- nickel -- plummeted. Nickel, which amounts to 41 percent of Cuba's exports, dropped from \$50,000 a ton to \$10,000.

Meanwhile, tourists visiting the island spent less money, and Cuban Americans sending money from the United States cut back on remittances sent to family members on the island.

Cuba is plagued by low productivity and high prices for imports. But as prices for imports climb and exports decline, Cuba has increasingly found itself out of cash. Espino

said Cuba failed to implement smart economic policies when the time was right -- when financing was available.

In response, the government froze the bank accounts of foreign investors, forcing them to request permission for withdrawals of more than \$10,000, a move that backfired, said economist Joaquín Pujol, retired from the International Monetary Fund and organizer of the ASCE conference.

“Now you have exporters saying, ‘Sorry, we’re not exporting any more to Cuba,’” Pujol said. “The government had to cut the ration card so people are getting less beans, rice and salt -- in some cases half as much. People are going to the stores and finding the shelves empty -- even if they have the dollars to spend -- because exporters are cutting supplies.”

The reason, Pujol said: “Cuba owes everybody and the Holy Mary money, and hasn’t been able to pay.”

In response, the cash-short government has taken belt-tightening measures such as scheduled blackouts to save energy. Some factories have been idled during peak hours to cut back on air conditioning.

Pujol and other experts agreed that the postponement of the party congress meant Castro lacked a cohesive plan and feared that he would not be able to maintain a firm grip on the party.

“This is a big deal, because Raúl Castro’s claim to government has always been a focus on bread and butter and moving away from charismatic leadership,” said Cuba expert Daniel P. Erikson, author of *The Cuba Wars*. “Right now the economy is in decline, so he’s not delivering on bread and butter. And he’s postponing the congress, which is part of his strategy of creating a normalized institutional government.”

The party congress, Erikson said, is when the government sets direction.

“He is delaying that,” Erikson said, “and backtracking on his goals.”

Recetas desde Miami para la crisis

JUAN-JOSÉ FERNÁNDEZ

7 August 2009

[El País - Nacional](#)

PAISN

(c) Copyright DIARIO EL PAIS, S.L. <http://www.elpais.es>.

Economistas del exilio cubano piden cambios estructurales en la isla

Miami

Las dos orillas del estrecho de Florida han coincidido al menos en algo los últimos días. Tanto en un lado como en otro se vive de lleno la grave crisis económica cubana, aunque con las visiones dispares de siempre. Mientras en La Habana el Gobierno ha anunciado tiempos aún peores, con recortes sin cambios sustanciales, aferrándose a la resistencia semicentenaria, en Miami el exilio ha certificado el desastre y ha repetido las recetas elementales de apertura como la única salida.

Como colofón, en la capital de la diáspora, al igual que en otras ciudades de Estados Unidos y del mundo, la noche del miércoles hubo actos conmemorativos del 15º aniversario del maleconazo. Con los mismos gritos de libertad de entonces, el exilio recordó la revuelta popular del 5 de agosto de 1994 en distintas calles de La Habana y especialmente en su emblemático paseo marítimo.

El estallido de la protesta contra la miseria del "periodo especial" fue el momento más difícil atravesado por la Revolución, tras cesar en los años noventa la ingente ayuda de la desaparecida URSS. Fue el preludio del último gran éxodo masivo de balseros. Analistas apuntan a que la historia podría repetirse ahora de forma distinta, ya sin Fidel Castro en primera fila. Pero las detenciones continúan.

En poco más de una semana, las previsiones más pesimistas se han confirmado en Cuba. El presidente Raúl Castro ha anunciado recortes en los emblemáticos campos de la salud y la educación para afrontar la crisis. Hasta se ha aplazado el 6º Congreso del Partido Comunista, previsto para finales de año. Castro reiteró su oferta de diálogo con Estados Unidos, pero sin renunciar a los principios revolucionarios.

"Cuba necesita un cambio estructural. Hacer cambios cosméticos en un sistema económico que no funciona es perder el tiempo, prolongar la miseria y los problemas que tiene la sociedad cubana", dijo Carlos Saladrigas, del Grupo de Estudios Cubanos, como resumen de la opinión de más de 200 expertos reunidos en Miami en la 19ª Conferencia de la Asociación para el Estudio de la Economía Cubana (ASCE).

Jorge A. Sanguinety, presidente de la ASCE, fue muy gráfico: "Cuba es como una gran bodega [tienda de comestibles o ultramarinos] en la que sólo se hace lo que dice el bodeguero. El dependiente no es nadie. La finalidad de la ASCE es preparar a los cubanos de allá y de acá para una transición a la democracia".

El disidente Óscar Espinosa intervino desde La Habana para recalcar la necesidad de reformas y señaló que puede repetirse un maleconazo como el de 1994. Juan del Águila, profesor de la Emory University, de Atlanta (Estados Unidos), recordó que Cuba lleva el mismo camino que Haití.

En una de las jornadas dedicadas a la agricultura, sector que atraviesa una crisis especialmente grave, pues la isla debe importar la mayoría de los productos, José Álvarez señaló que el sector "se encuentra en un callejón sin salida. Es difícil reanimar algo sin estímulos suficientes".

Cuba apenas está sacando rentabilidad a una de sus cuatro fuentes de ingresos, los servicios médicos a países extranjeros, especialmente a Venezuela. Pero además han bajado de forma significativa los del turismo, las remesas enviadas por los exiliados y el precio del níquel que produce. El momento es de alerta roja.

Trabajadores "sin estímulo ni expectativas"

J.-J. F.

7 August 2009

[El País - Nacional](#)

(c) Copyright DIARIO EL PAIS, S.L. <http://www.elpais.es>.

Un documental grabado en los últimos meses en Cuba recoge testimonios de la situación laboral en la isla. *En Bajo el cielo cubano; los trabajadores y sus derechos*, dirigido por Carlos Montaner, las declaraciones y quejas que se recogen contestan en gran parte a los lamentos de Raúl Castro por el mal funcionamiento de su economía.

"La violación de derechos laborales es evidente cuando el Gobierno revolucionario es el único empleador y sindicato", dice Montaner. Por su parte, George Plinio Montalván, productor ejecutivo del filme, presentado en la Asociación para el Estudio de la Economía Cubana (ASCE), destaca que "el Gobierno es también el que decide quién puede acceder a los golosos puestos en empresas extranjeras, pero se queda con un abusivo 97% de su salario en divisas. No hay el menor estímulo ni expectativas. Lo importante es trabajar con turistas para recibir las propinas en moneda extranjera".

Jorge Olivera, uno de los condenados en la Primavera Negra de 2003 a 18 años de prisión, ahora en libertad por su delicada salud, es rotundo en el documental: "El trabajador cubano es un esclavo del siglo XXI. Sólo vive pensando en cómo irse de Cuba o cómo sobrevivir en el mercado negro. El salario promedio mueve a escándalo", afirma.

"Me pagan 400 euros, pero se los queda el Gobierno y a mí me dan 400 pesos cubanos", explica en el filme un empleado en una empresa francesa. Al cambio actual, los 400 pesos equivalen a apenas 13 euros, con los que hay que vivir trampeando, "resolviendo".

Otros entrevistados coinciden en que "el talento es lo que menos cuenta. Lo importante es la lealtad a la Revolución. La empresa dice que necesita tres cantineros y el Gobierno es el que se los da, no puede escoger".

El documental, grabado con cuatro equipos distintos y en varias visitas a Cuba para reducir el riesgo de censura, recoge también entrevistas en hoteles de México o República Dominicana.

"Lo difícil fue conseguir que los cubanos hablaran", dice Montaner. Un exiliado en Miami afirma: "Ahora puedo decir las cosas con toda libertad. Hace dos años en La Habana habría contestado algo completamente distinto, porque no podía arriesgarme a perder mi trabajo".